

DISCIPLINAS RELACIONADAS CON LAS ARTESANÍAS

ALFARERÍA

La Alfarería es una técnica que permite utilizar las manos para darle forma a la arcilla, con la ayuda de un torno giratorio. El origen del término es árabe y designa a la vasija de uso común. Pero, con la técnica de la alfarería se pueden realizar muchos más objetos como tazas, jarras, vasijas, floreros, alhajeros, botijos, tinajas, escudillas, macetas, etc.



Alfarero realizando vasija

La alfarería nació a partir de la necesidad de almacenar agua y alimentos en el período neolítico. En aquel tiempo la ganadería y la agricultura cobraban importancia y por tanto las producciones aumentaban. En este marco, se hacía necesario todo tipo de recipiente que permitiera almacenar la producción y el agua. Ante esta situación, tanto hombres como mujeres, comenzaron a incursionar en la técnica de la alfarería que rápidamente se comenzó a extender por todo el mundo.

El alfarero, quien crea a partir de esta técnica, trabaja sentado en un banco y va girando con su pie el torno. Ayudándose de sus manos va dando forma al barro o la arcilla. Es un trabajo que requiere de mucha paciencia y atención. Cualquier descuido puede romper la pieza.

Las materias primas tradicionales de la alfarería son el barro y la arcilla. Sin embargo, con el paso del tiempo se han ido incorporando nuevos materiales como óxidos y pinturas. También se ha utilizado esta técnica como medio de expresión artística.

Una vez desarrollada la fase de Alfarería se procede a la decoración de las piezas cerámicas. La actividad con manos experimentadas por medios manuales y seriados (serigrafía).

Esta técnica no solo está relacionada con los fines utilitarios sino que también guarda una estrecha conexión con lo estético y el arte. El barro, que permite a los artistas expresarse, es un medio para crear formas y reflejar diferentes estados que se desean comunicar. Es por eso que se manufacturan varias vasijas para los rituales.

LA ALFARERÍA SIN TORNO

En los comienzos de la alfarería el uso del torno no se había implementado, entonces los alfareros debían modelar el barro a mano. La técnica era formar rulos alargados y enroscarlos sobre sí mismos para crear las paredes de la pieza.

Más tarde llegó el molde que facilitaba la producción en serie. De esta manera la alfarería cobraba importancia y se comenzaba a enseñar como un oficio. Se producía tanto para facilitar herramientas de uso cotidiano como para responder a necesidades religiosas.

Los vestigios de las primeras piezas de alfarería nos permiten observar el tipo de decoración que se plasmaba en aquella época. Eran comunes los motivos geométricos en tonos rojos y negros. La iconografía era muy variada.

DECORACIONES

Las primeras decoraciones consistían en grabados que se hacían sobre la superficie del objeto. Más tarde se implementó la caña, el pulimiento y finalmente el vidriado.

Otro método de decoración consiste en utilizar aditivos cerámicos para darle color a la arcilla o emplear arena y otros materiales para darle un estilo rústico a la pieza. Se pueden mezclarse partículas combustibles junto con la arcilla, o presionar la superficie, para dar diferentes texturas.

Decoración de alfarería



Para generar un efecto visual interesante, se suelen mezclar arcillas de diferentes colores. De esta manera, las arcillas se mezclan en un mismo bollo obteniendo un color particular. Luego se comienza a modelar la masa. Para lograr este mismo efecto, también se suele emplear un solo tipo de arcilla clara con el añadido de colorante.



Decoración de alfarería

Para pulir las piezas de la alfarería se frota la superficie con otra pulida (acero o piedras). De esta manera se logra obtener un alisado suave y obtener brillo. Las arcillas más finas quedan más pulidas y brillantes que las ásperas, y también permiten un mejor secado de la pieza antes de bruñirlas, aunque esto aumenta el riesgo de quebraduras.

Cuando el artesano desea conseguir una superficie más fina suele apelar a la barbotina que debe aplicarse en la arcilla semiseca. Luego de esto, se puede proceder al pintado con diferentes tipos de esmaltes. Los engobes generalmente son aplicados cuando la pieza se encuentra cruda, en estado de cuero. Es usual que las piezas decoradas con engobe tan solo pasen por el horno cerámico una vez.

Los esmaltes cerámicos y las calcinas que permiten conseguir un acabado vítreo necesitan que las piezas sean horneadas una vez por el horno antes de ser aplicados, y una segunda vez para fijarlos a la cerámica. Varios artesanos prefieren darles más de dos horneadas de acuerdo al resultado que están buscando.